

EL ECO DE LA FUSION

Periódico republicano bisemanal

Precios de suscripción
En Tortosa, al mes. 0'50
Fuera, trimestre. 1'50
Anuncios y comunicados a precios convencionales.—Pago adelantado.

Tortosa 29 Junio 1902

Puntos de suscripción
En la Redacción y Administración, Calle de Berenguer, esquina a la de la Estación, piso 2.º.
Toda la correspondencia al Director. No se devuelven los originales aunque no se publiquen.

NÚM. 52

El viaje de Canalejas

¿Qué ha sacado al fin la prensa reaccionaria, con sus injurias, calumnias, y desplantes contra la venida de Canalejas a Tortosa? ¿Qué han sacado con los anónimos y con las comisiones que fueron a pedirle que no viniera? Poner al descubierto una vez más el alma ruin que encierran, el veneno que late en sus mismos corazones y la miseria de sus almas, incapaces de sentir el amor al prójimo, ni de tener un rasgo noble, ni digno de persona culta; y después de tanta gritería, después de tanto alardear de valientes ¿qué os hicisteis? ¿Dónde estuvisteis? En casa, temiendo que el furor popular pudiera haceros alguna caricia.

No había miedo, pues nosotros necesitamos para agredir que se nos provoque y como os metisteis en cama a dormir tempranito, no íbamos nosotros a ir a provocar a niños ni a mujeres, pues de ser una y otra cosa habeis dado prueba.

Gritar mucho contra Canalejas antes de su llegada, para después verle entrar en marcha triunfal, seguido de algunos integristas y para después ir a oírle, es una acción impropia de un periodista, ni de una colección de amigos serios, pues lo que se escribe con la pluma debe decirse con la lengua ¿Porqué no salisteis a la estación a gritar: ¡Viva la Duquesa de Santona! Porqué no disteis este grito en el Bañerario? Porqué temisteis que el pueblo os pudiera hacer pagar cara la broma.

Desde la mesa de escritorio se insulta a los demócratas con mucha facilidad; pero cara a cara es más difícil hacerlo, por miedo, si, por miedo. Esto es lo que habeis hecho los reaccionarios, tener mucho miedo y demostrar que solo sabéis insultar en el periódico y por medio del anónimo, arma vil y miserable y propia solamente de hombres que tienen el corazón negro y las entrañas abrasadas por el alcohol, pues solo estando beodo, pueden escribirse ciertas calumnias.

Hemos demostrado que somos los más y que no queriendo a Canalejas, le habeis tragado, como tragareis otro día a Lerroux, a Blasco Ibañez, ó a quien nosotros nos dé la gana traer, que al que no quiere caldo, se le dan tres tazas y luego que vaya y se lo cuente al Nuncio.

MIENTES COMO PUÑOS

El Ebro, siempre lo mismo. Este colega no sabe otra cosa, que mentir y calumniar. Parece que ambas cosas son la preocupación constante de su director y ambas se compaginan mal, ni con el hábito sacerdotal de hoy, ni con el uniforme militar de ayer.

El Ebro con motivo del viaje del señor Canalejas ha dicho cada mentira como una casa, pero entre las más escogidas citaremos la de los emisarios que fueron a los pueblos y la de haber empleado para nuestro objeto los nombres de personas afines a nuestro partido. Cónstele al colega que nosotros, nos sobramos y nos bastamos por sí solos para con la ayuda de los nuestros, hacer en todo momento una manifestación imponente, grandiosa y por tanto mal necesitamos acudir a beatos hipócritas para que nos ayuden. Tampoco necesitamos enviar emisarios para que nuestros amigos acudan donde el deber les llama, pues nos basta una sola carta, que fué lo único puesto en juego para que vinieran de los pueblos comisiones a saludar a Canalejas.

¿Qué se propone el colega mintiendo? ¿Qué se propone el Sr. Matamoros calumniando? Cónstele, pues, que ya que se nos busca zahiriéndonos uno y otro día, nos encontrará y aquí nos tiene dispuestos a decir a la entidad periódico y a la personalidad de su director, el daño que con sus infames calumnias, con sus infames mentiras están haciendo a la religión, que no puede vivir sino de la verdad.

Nosotros y nadie puede tacharnos de lo contrario, somos un partido de orden, no partido de gobierno, no abrigamos propósitos locos y suicidas, pero no estamos tampoco dispuestos a tolerar al señor Matamoros y ni a ningún matacristiano, la menor ofensa, ni el menor insulto a nuestras ideas, ni a nuestros hombres; y como *El Ebro* parece que está dispuesto a que nosotros en vista de su conducta le digamos muchas verdades, le advertimos que estamos donde estábamos y que no conviene confundir nuestro silencio anterior ni como prueba de debilidad, ni como prueba de cobardía. Somos los de siempre: republicanos de corazón y hombres que defienden un ideal en la plaza pública, en la prensa y en el hogar y discuten sosegadamente; pero que también se defienden si de la discusión nace el insulto y se defienden como los hombres, no como las gallinas. Ahora y una vez dicho

esto, puede *El Ebro* empezar, en la seguridad de que no le faltarán respuestas, pero no olvide que el octavo es, *no mentir*.

Las hojas gratuitas

Un particular, un explotador del obrero, ha lanzado a los vientos de la publicidad con motivo del viaje de Canalejas, unas hojas gratuitas, con inserción de dos artículos del periódico local *El Ebro*.

Y ¿quién es el particular que así derrocha diez pesetas por propagar la calumnia contra Canalejas? Pues todos lo sabemos, un explotador del obrero, ó quien paga los jornales a cinco ó seis reales, un beato hipócrita, un canalla vil, que no ha tenido el valor de citar su nombre al pie de esas hojas, por miedo a los Tribunales de justicia.

Ese, ese caballero es el autor de las hojas. ¡Que honra para la familia integrista!

Nosotros pues, decimos a ese autor cuanto dicho queda, advirtiéndole que como hombres, como caballeros nos tiene a su disposición, sabiendo ya donde vivimos; advirtiéndole además que ahora empezaremos a desenmascararle, pues hay que llamar a cada cual por su nombre.

REGIMEN DEPLORABLE

Lo ocurrido en Barcelona a la llegada del Sr. Canalejas, se presta a consideraciones de las que no salen muy bien parados los procedimientos gubernamentales. Está sometida la capital de Cataluña desde hace meses a un régimen en que todo se halla subordinado a la voluntad militar.

Se dijo, y así lo manifestaron los mismos órganos oficiosos, que el gobierno no cohibiría en Barcelona al señor Canalejas la libre exposición de las ideas que viene sosteniendo en su viaje de propaganda. Pero de la noche a la mañana, los ministros mudaron sin duda de opinión y transmitieron instrucciones energicas al general Bargés.

El hecho de que los amigos del señor Canalejas recibiesen a éste con vítores y aplausos no era motivo suficiente para disolverlos a sablazos. Detener a dos diputados, sean cuales fueren, sin

un fundamento bastante y sin otra causa según se desprende de las informaciones telegráficas, que la de no querer retirarse del balcón de una casa particular, revela que en el estado excepcional de Barcelona todo atropello puede cometerse impunemente. Y es triste que eso ocurra en una población minada por las predicaciones más insensatas, catalanistas ó anarquistas, porque si el pueblo vé que los encargados de velar por el cumplimiento de la ley son los primeros en trasgredirla, forzosamente ha de mirar con aversión y con odio á las actuales instituciones.

La suspensión de las garantías constitucionales no pueden continuar indefinidamente. El mismo Cánovas decía en una ocasión que esa medida por lo violenta ni debía prodigarse ni durar demasiado.

Tiene razón el *Heraldo* al afirmar que pugna con la libertad y con el progreso que Barcelona continúe gobernada en esta forma de demasías y de arbitrariedades, tratándose de una ciudad que por su vida mercantil, obrera, intelectual, y de todos los órdenes, no puede permanecer en igual condición que una colonia de Africa, sumida en un protectorado.

Y conste que nosotros no censuramos á la Guardia civil, que en este como en todos los casos, no hace más que cumplir con las órdenes que recibe. Pero es que el primer deber de los gobernantes es no usar la fuerza pública—y más cuando se trata de un cuerpo tan prestigioso como el de la Guardia civil—sin un serio y justificado temor, que diga lo que quiera el gobierno no existía en Barcelona.

Continuando por ese camino no se va más que al desprestigio de cosas é instituciones cuyo decoro está encomendado al gobierno.

Los sucesos ocurridos el domingo en la capital de Cataluña, son una prueba palpable de la ineptitud de estos gobernantes, que en la oposición alardeaban de liberales y que en el poder han venido á parar en perseguidores de los que defienden la democracia.

¡Triste sino el del Sr. Sagasta y triste término el de su carrera política!

Con Canalejas ó sin Canalejas

Ha vuelto Canalejas con todos los honores del triunfo, pese al Gobierno, á la reacción y al clericalismo. Ha vuelto aclamado por las fuerzas vivas del país; por los elementos democráticos todos, sin distinción de matices ni campos políticos; por los obreros; por los intelectuales; por cuantos representan, en suma, la vida, el progreso, el porvenir de España.

Llegó á Madrid, y la capital, compitiendo con Valencia, Alicante y Barcelona, recibió al ilustre hombre público con iguales muestras de entusiasmo.

No hemos de relatar la manifestación á que el hecho dió lugar, por ser de sobra conocida y por haber dado cuenta de ella con gran exactitud la prensa diaria, pero sí debemos recoger su significado como palpable demostración de la fuerza y arraigo que tienen en Madrid las ideas democráticas.

Estas, y sólo estas, llevaron á la estación del Mediodía á aquella inmensa muchedumbre;

ellas, y sólo ellas, pusieron en los labios de los manifestantes aquellos *vivas* entusiastas con que la multitud saludaba al porta-estandarte de las nuevas ideas.

No era allí Canalejas el ídolo ni el hombre aclamado por sus acciones ú omisiones; era simplemente el símbolo, la encarnación de ideales acariciados por todos, con tanto mayor cariño cuanto más grande es la resistencia y la enemiga de los gobernantes para aceptarlos y establecerlos.

Grande, muy grande debe ser la satisfacción de Canalejas por los triunfos alcanzados en Levante, Cataluña y Madrid; pero no debe en modo alguno envanecerse por ellos, ni ponerse en cuenta más que aquella parte que legítimamente le corresponde por la elocuencia, honrada actitud y firme energía con que supo defender los sagrados intereses democráticos, puestos en su mano por azares de la suerte ó destinos de la Providencia.

La manifestación de Madrid, realizada por elementos de todas las clases sociales en número extraordinario—dadas las circunstancias imprevistas del viaje y el desconocimiento de la llegada de Canalejas,—es un nuevo estímulo que debe ser aprovechado, para continuar con iguales bríos y mayor diafanidad la empresa felizmente comenzada.

Así lo espera *El Evangelio* porque, conociendo como conoce al señor Canalejas, está seguro de que el éxito hasta ahora alcanzado solo corresponde al comienzo de una campaña vigorosa y fecunda. Si nos equivocáramos y Canalejas faltase á la fe jurada, pediríamos puesto de honor en el peloton democrático encargado de fusilarle con arreglo á sus palabras de Valencia, que como todos recordarán constituyen su auto-sentencia en caso de deserción.

En cuanto al pueblo, respondemos de él en absoluto. El pueblo y la opinión en España es y será liberal y anti-vaticanista con y sin Canalejas, en paz y en guerra, con República ó con Monarquía.

Y por el pueblo y para el pueblo vivimos nosotros, sin aceptar otro amo, ni acatar otra soberanía.

(De *El Evangelio*).

UNA CARTA

El diputado á Cortes señor Uria fué á visitar al ministro de la Gobernación, y como no le encontrara en el despacho, le dejó esta carta:

«Excmo. Sr. D. Segismundo Moret y Prendergast.

«Mi distinguido amigo: Aunque no he salido del asombro que me produjo el leer en la prensa la explicación transmitida á usted respecto de mi detención en Barcelona, jamás he podido imaginarme que de una manera tan burda y descarada se pudiera faltar á la verdad, ni puedo admitir que nadie sin estar privado de juicio, haya comunicado á V. tal versión.

«Pero á mi me importa dejar los hechos en su verdadero puesto; y á V., como ministro, precisa también rectificar los conceptos que se le atribuyen.

«En Barcelona no habrá, seguramente, una persona honrada que se atreva á decir que el disparo ó los disparos fueron hechos desde la casa donde se hospedaba el señor Canalejas. Sallieron, según decía todo el mundo, de la calle, y de sitio muy distante y apartado; y hasta se aseguraba que el que los había hecho, había sido detenido.

«Como mejor prueba de que la versión oficial es falsa, está la de que al tomármese declaración no se me preguntó si había oído los disparos, si sabía quien los había hecho, etc. etc., todas aquellas preguntas, en fin, que se me habrían dirigido si los disparos se hubiesen hecho desde la casa en que yo me hallaba.

«No se me preguntó nada de esto. Se me preguntó si me había resistido á quitarme del balcón y si había dirigido injurias á la Guardia civil, que no las había.

«Pero, además, V. comprenderá que cuando la caballería arrolla á una multitud y reparte sablazos en la calle, es imposible que desde el balcón de un piso alto se oiga lo que dicen abajo, y que en la calle se entienda lo que desde arriba se dice.

«No necesita V. molestarse en buscar explicación ni en tratar de justificar los hechos, cuando se acomete á una multitud indefensa y pacífica.

«Yo diré á V. lo que oí de personas que comentaban el espectáculo y tenga en cuenta que había entre ellas políticos de todas las clases y personas muy significadas, á quienes V. conoce y cuya amistad cultiva. Decían: Esto obedece á manejos de alguien que se propone precipitar á Canalejas y á sus amigos por el camino que aun no han emprendido, lanzándoles á él para quitarse un estorbo en el terreno que ocupan.

«Ahora, V. podrá apreciar si acertaban ó no.

«Soy de V. afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. S. M.

M. URIA.»

El Director General de Obras públicas en Tortosa

El Alcalde nos notificó por medio de B. L. M., la llegada á ésta del Ministro y Director General de Agricultura, y de los señores Marianao, Puigcerver, Gascón y otros, que debían venir en el correo del mediodía del jueves. El Ministro no vino, pero no por eso el señor Alcalde se molestó en anunciárnoslo así, si bien nosotros ya lo sabíamos con anticipación. ¿Es que obrando de esta forma creían los de la situación que sería mayor la afluencia de curiosos.

El pueblo dertosense conocedor de la ineptitud del caciquismo imperante, que no ha hecho nada absolutamente en beneficio del país, viendo que de lo que se trataba, sin duda, era hacer una manifestación que contrarrestase los efectos que produjo el entusiasta recibimiento que se le hizo al eminente hombre público D. José Canalejas, hizo el vacío alrededor de esos funestos mandarines que derrochan los fondos del común en opíparos banquetes que no han de surtir otro efecto que el buen rato que proporciona á ciertas gentes el saborear un *lapsus*, que se sufraga con dinero del pueblo.

Por eso, pues, y á pesar de las hojas sueltas del *Diario de Tortosa* y de forzarse la máquina ministerial, no pudieron conseguir más que fueran solo unos 350 los que asistieron á recibir al Sr. Arias Miranda y demás acompañantes á la estación

del ferro-carril; y conste que la mayoría eran empleados. Si alguien lo dudase, apelamos al justiciero fallo de la opinión pública.

El recibimiento resultó frío.

Al entrar la comitiva por la calle de San Juan engrosó con algunos curiosos y obreros que casualmente pasaban por allí, pues retiraban de sus faenas para ir á comer, llegando entonces el número de manifestantes á unos 500.

Dirigiéronse á la casa Ayuntamiento donde recibieron algunas visitas.

A las dos próximamente dió principio el banquete con que se les obsequió en el Teatro Principal. Tomaron asiento en las mesas 110 comensales.

Presidió el Sr. Directos General, teniendo á su derecha al alcalde Sr. Bau y al diputado Sr. Gascón; á la izquierda al Marqués de Marianao, el diputado por Roquetas Sr. Lopez Puigcerver y el senador señor Adell.

Brindó el Sr. Gascón, saludando á Tortosa, y agradeciendo las atenciones que se les dispensan y que todos sus compañeros se esfuerzan por el bien de la provincia.

Dice que el Director General explicará los propósitos del Sr. Ministro de Agricultura. Termina dando un viva á Tortosa y á sus acompañantes.

Puigcerver, saluda á Roquetas y á Tortosa y por último á todos los que han contribuido al recibimiento. Dice que han venido á estudiar sobre el terreno lo que interesa y que se procurará satisfacer las necesidades de Tortosa.

Manifiesta que el acto que se celebra no es una reunión política. Pretende disculpar al gobierno por lo mal que lo hace y dice que esta visita será provechosa. (¿A quién?)

Hace constar que el Sr. Ministro le encargó le disculpase por no poder visitar á Tortosa, pero que dijese que está dispuesto ha hacer mucho por esta ciudad.

Brinda por comarcas de Roquetas y Tortosa.

El Sr. Adell, manifiesta tiene necesidad de hablar pues rebosa de agradecimiento. Encarece al Director General la necesidad de proteger á esta comarca y celebra el celo de los diputados por Tortosa y Roquetas. (¿Pero, hombre, si no han hecho nada absolutamente!)

El marqués de Marianao saluda al partido liberal de Tortosa, que se halla reunido en este banquete y que este acto demuestra que son muchos y buenos, así —exclama— me gusta ver á los liberales.

(¿No manifestó el Alcalde que aquello no era una reunión política? ¿Quiénes eran allí los liberales? No siendo las autoridades que deben su puesto á la barrabada de Melero y algunos empleados, los demás... brillaron por su ausencia.)

Prosigue el Sr. Marqués y dice que si hasta hoy no ha servido á Tortosa como se merece ha sido por no estar enterado, no por falta de voluntad.

Se levanta el Sr. Arias Miranda y es saludado con algunos aplausos. Empieza manifestando que acepta los aplausos por representar la hidalguía de Tortosa.

Promete hacer cuanto pueda para solucionar lo del ferrocarril, puente, canal y carreteras.

Excusa la no asistencia al acto del Ministro de Agricultura, y cita al Sr. Canalejas, quien pocos dias antes de dejar el mismo departamento ministerial le pidió los expedientes de interés para Tortosa, mostrando empeño por favorecer esta comarca.

Disculpa al Gobierno por el abandono en que se hallan nuestros intereses. «Vengo—dice—como modesto obrero del Estado á estudiar las necesidades de esta región.»

Termina brindando por la prosperidad de Tortosa.

El Sr. Roig dá las gracias por las ofertas y cree—dice—que se cumplirán.

Retiráronse en silencio los que presidían y se oyó un ¡viva Sagastal lanzado por un empleado, mereciendo los honores del mutismo.

* *

A despedirles á la estación del ferro-carril concurrieron algunos empleados y forasteros. Diéronse al-

gunos vivas pronunciados por cierta *autoridad nocturna*.

* *

Tortosa permaneció indiferente ante las insistentes llamadas de la *mascarada liberal* y el rumbo de nuestra primera autoridad que invitó á media Tortosa. Esa gente es muy espléndida gastando del bolsillo ageno. Pero así y todo demostró su impotencia y corrió el ridículo.

EN CAMINO DE OTRA VERGÜENZA

Faltaba á la vergüenza de la pérdida del pleito sobre el pago de las travesías del puente del Estado otra mayor, y por los indicios y antecedentes vamos más que de prisa camino de ella.

No somos solo nosotros, sino Tortosa entera la que á voz en grito clama ya contra lo que se prepara, que si no es otro engaño, á realizarse, sería el vilipendio mayor, la burla mas despreciable.

Vino el director general de Obras públicas, acompañado de una cohorte de senadores y diputados que desconocían el país y con quienes alternaban, para redimirnos, salvarnos, ofrecernos lo deseado, lo necesario, lo indispensable, lo que nos corresponde y pertenece, y cuando creíamos que sino todo algo, se nos hubiera dado, después de insulsa palabrería y brindis cursis, frío intensísimo invadió nuestros corazones, amargo y vergonzoso descontento sentimos. Solo una cosa se nos concedía; el *ya se verá, se hará lo que se pueda*. Muy buenos propósitos y mejores palabras, pero promesa formal, ofrecimiento decidido, algo real y positivo, lo que se agradece y obliga, de todo eso nada.

De esa aspiración, de ese desencanto, de esa ridícula y vieja comedia se ha hecho eco la mayor parte de la prensa local y haciendo coro con ella las personas que gratitudes políticas y contemplaciones *interesadas* no les obligan y comprendiéndolo así los principales personajes de la comedia, y temiendo las cuchufletas, denuestos y burlas de nuestros conciudadanos, han pensado á última hora con taparnos la boca y pasar el golpe. ¿Con qué dirán Vds.? Con el mayor desatino y la más estúpida insensatez. Construir unas rampas paralelas al Ebro.

Eso, que tanto equivaldría á abandonar nuestro principal y único derecho, cual es las travesías tal y como están en el proyecto del puente, eso no lo permitiremos nosotros, y para no permitirlo estamos dispuestos á todo, teniendo como tenemos el convencimiento de que solo á los pueblos viriles y celosos de sus derechos y regalías se les concede lo que en derecho les corresponde.

Para ese lucha noble y patriótica estamos dispuestos á ir donde deba irse, á compartir las responsabilidades y trabajos con negros y blancos, con azules y rojos, pues en esas campañas se aquilata y mide el patriotismo y abnegación de cada uno. Todo lo que no sea esa resolución y ese empeño, encontrará en nosotros ciegos y fieros enemigos, cansados ya de que se nos trate, hasta en lo más serio é importante para la vida del país, como á un pueblo de necios y mentecatos.

Crónica

El sábado, día 21, por cuestion de economías, fué reducida á lo ínfimo la brigada municipal.

No obstante, el jueves último fué aumentada la brigada para llevar á cabo un insignificante *remiendo* en las calles por las que tenían que transitar los huéspedes ilustres, (frases del *Diario de Tortosa*).

La calle de San Blás fué convertida en una riera, pues en vez de afirmarla en debidas condiciones, tan solo se concretaron á esparcir unos cuantos capazos de residuos de barranco.

Con peores condiciones fué arreglada la calle de la

Ciudad, hoy intransitable por el mucho barro que en la misma existe.

La *mascarada liberal*, llenando las calles de basura se cree que engaña á los hijos de esta ciudad, y lo que hace con esas trapisondas es ponerse más en ridículo.

¿Qué dirían para sus adentros los señores Marqués de Marianao, Gascón y Puigcerver al contemplar tanta disidia y tan criminal abandono?

¿No estan convencidos dichos señores de la gentezuela que les rodeaba durante su corta permanencia en nuestra ciudad?

¿Acaso no comprendieron que fué una farsa todo cuanto realizaron los bazofieros de esta comarca?

¡Si tendrán ojos y no querran ver los señores Puigcerver, Marianao y Gascon!

El jueves último en una de las parroquias de Barcelona, contrajo matrimonio la bella y distinguida señorita doña Carolina Figueras Ribás, hija de nuestro estimado y buen amigo D. Juan Figueras, acreditado industrial de esta ciudad, con el rico propietario y comerciante de drogas de Barcelona D. José Maymó y Culanellas.

Los novios han salido para el extranjero donde pasarán la luna de miel.

Después de felicitar sinceramente á toda su distinguida familia, nos complacemos en desear toda clase de felicidades á los recién desposados.

CÍRCULO DE ARTESANOS

En los espaciosos y elegantes salones de esta antigua y favorecida sociedad, tendrá lugar en el día de hoy á las diez de la noche el segundo baile de la serie que la misma se propone celebrar.

El aventajado maestro D. Daniel Macías es el encargado de amenizar la fiesta ejecutando escogidas piezas de su vasto repertorio.

No dudamos se verá dicho baile en extremo concurrido, como todos cuantos se han celebrado en la expresada sociedad.

Hoy habrá contraído matrimonio en Tarragona, el laborioso oficial cajista de la imprenta de este periódico, nuestro amigo D. Joaquín Mcnllaó con la simpática artesana D.^a María de la Cinta Aguiló Pagá.

Deseamos á los contrayentes muchas prosperidades en su nuevo estado.

En Alleriz ha ocurrido una tremenda catástrofe.

Cuando la iglesia estaba llena de fieles cayó un rayo que mató á 25 personas hiriendo á muchas más.

CAFE DEL PARQUE

Esta noche de nueve á once la banda «Lira Dertosenense», dará una serenata frente al kiosco, tocando las mejores piezas de su vasto repertorio.

Se servirán los siguientes helados:

Melocotón

Crema de moka,

Mantecado,

Horchata,

y Café helado.

Se reciben encargos de toda clase de sorbetes.

AVISO

Advertimos á nuestros suscriptores que se hallen en descubierto con esta Administración, procuren ponerse al corriente antes de finir el actual mes, de lo contrario dejaremos de remitirles nuestro periódico.

